



Todos por la Paz

Viene pág 1

En otras ocasiones esos mismos ojos han tenido que llorar la muerte o el destierro de sus compañeros de batalla a favor de la paz de Colombia. Esa tarde lloraban la concreción de uno de sus mayores sueños en los últimos meses: que primara la razón y la inteligencia sobre el desembocado afán por la guerra.

Se advierte escepticismo

La preocupación por la suerte del proceso de paz, tanto con las FARC como con el ELN, se había hecho especialmente notoria desde el mes de julio, cuando la *Tercera Plenaria de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz*, a la que asistieron cerca de 2.000 delegados de 21 departamentos del país, al reconocer algunos logros procedimentales, alertó sobre las dificultades que se venían presentando: "... no se han concretado acuerdos sobre los temas de agenda, el conflicto se ha escalado y las atrocidades de la guerra y la mayor afectación de la población civil han generado un ambiente de escepticismo en torno a la viabilidad del proceso de paz. Hay una tendencia hacia la polarización de la población y resurgen con fuerza las posiciones de quienes creen en una salida militar", decía la declaración final.

En esa misma declaración, suscrita por cientos de organizaciones de todo el país, se exigió a las partes la continuidad de las negociaciones en curso, la prorrogación de la zona de distensión, el cese del fuego y de las hostilidades y la definición urgente de un acuerdo global de derechos humanos y derecho internacional humanitario.

De igual manera, la participación activa de la sociedad en el proceso de paz, y la presencia solidaria de la comunidad internacional comprometida con un apoyo político y no militar a la resolución del conflicto colombiano.

Actos contra el proceso, el modelo entra en crisis

Pero este llamado del pleno de la sociedad civil por la paz no fue tenido en cuenta. Se vino como una cascada imparable, el secuestro del ex - gobernador del Meta, Alan Jara; el secuestro de los cooperantes alemanes; la captura de tres irlandeses, supuestos miembros del Ejército Republicano Irlandés; la interrupción abrupta de la marcha de Horacio Serpa al Caguán; el secuestro y posterior asesinato de la ex ministra de Cultura, Consuelo Araujonoguera; y múltiples ataques a poblaciones, secuestros y extorsiones.

Ni la entrega a la Mesa del Documento de Recomendaciones, el 17 de septiembre, que había dicho categóricamente que la experiencia histórica, tanto en Colombia como en el mundo, había demostrado que el esquema de la negociación bajo el fuego no producía resultados satisfactorios, ni el mismo Acuerdo de San Francisco de la Sombra, del 5 de octubre, pese a todo su contenido positivo, saludado por todo el país, hicieron posible una reorientación oportuna del proceso. Cuando el 7 de octubre el Presidente decide incrementar los controles sobre la Zona de Distensión, las FARC deciden colocar en el congelador las conversaciones.

Sólo unos días antes, el 4 de octubre, en el documento *"Contra la Barbarie de la Guerra"*, el movimiento social por la paz había pedido a la ciudadanía que reaccionara reflexivamente frente a los discursos de quienes se ilusionan y pretenden ilusionar a los demás con la vía de una victoria militar. Hizo énfasis en que el modelo de diálogo y negociación en medio del conflicto había entrado en crisis, y que había que corregir y relanzar el proceso de paz, mediante una tregua bilateral para generar confianza entre las partes y confianza hacia el mismo proceso por parte de la sociedad civil.

Priorizar la negociación política

Días después, el *Consejo Nacional de Paz* en su décima sesión de trabajo, realizada el 11 de octubre, enfatizó en la necesidad de priorizar la solución política negociada y sobre la necesidad de trabajar "... más activamente en la formulación de propuestas concretas que desarrollen y enriquezcan la discusión... (sobre) ... la tregua, el cese de fuego y hostilidades, (la) disminución de la intensidad del conflicto, (los) acuerdos humanitarios, y la participación ciudadana en el Proceso de Paz"¹.

Posteriormente, a finales del mes de octubre, en los actos de conmemoración del tercer aniversario del *Mandato Ciudadano por la Paz*, la Vida y la Libertad, realizados en Cali, diversas organizaciones propusieron a todos los sectores y a la Mesa de Diálogo y Negociación, formular un *nuevo compromiso nacional por la paz*, que reconociera de manera definitiva la vía del diálogo y la negociación como la única estrategia viable en Colombia. Sobre la propuesta se insistió en el "Encuentro de Colombianos para la Defensa del Proceso de Paz", realizado en Bogotá el 9 de noviembre.

Pese a todos estos esfuerzos y llamados desde la sociedad civil, en el país empezaba a darse cierta polarización respecto a la manera como debía resolverse el conflicto. El movimiento por la paz, de manera unánime acogía la tesis, según la cual el carácter de la negociación debía ser eminentemente político y no militar, tal cual lo habían señalado la Comisión de Notables: "Ese carácter político de los diálogos y la negociación, que por cierto ha sido reconocido explícitamente por las dos partes, conduce obviamente a que sea en un clima político y no militar - es decir de enfrentamiento armado -, como se adelanten dichas negociaciones de paz. No tenemos duda de que es aquí el marco propicio para que las negociaciones avancen y para que se obtengan resultados concretos, prácticos y efectivos, en un plazo razonable, como lo esperan todo el pueblo colombiano y la comunidad internacional"².

Aportes Ciudadanos a la Mesa

Como las tensiones entre el Gobierno y las FARC hacían prever una grave crisis, las principales organizaciones ciudadanas de trabajo por la paz, invitaron al Presidente Pastrana y a las FARC, el 23 de noviembre, que acogieran el itinerario propuesto por los notables. Tres días después, hicieron público el documento *"En Defensa del Proceso de Diálogo y Negociación para la Paz - Aportes Ciudadanos a la Mesa de Negociación Gobierno - FARC"*, que

recogió reflexiones hechas en diferentes reuniones y pronunciamientos, en intercambios realizados entre diversas iniciativas de promoción de la paz.

En este documento, el Mandato Ciudadano por la Paz, Redepaz y otras organizaciones, pidieron a las partes trabajar con celeridad y producir cambios concretos en relación con la discusión y negociación de la Agenda Común, la zona de distensión, la reducción de la intensidad del conflicto y la cooperación de la comunidad internacional. "Por explicable que sea la lentitud de las negociaciones sobre las cuestiones de fondo, - decía el documento -, ella tiene que ser superada, so pena de que se vaya a pique el proceso de paz".

Sobre la Zona de Distensión, el documento señalaba que era "... fundamental plantear el asunto de la zona de despeje en los términos en que las partes convinieron desde el principio, y llenar de común acuerdo los vacíos que se han podido detectar, sin presionar modificaciones unilaterales en las reglas del juego".

En una importante alusión al respeto al DIH, el movimiento ciudadano por la paz insistió en la necesidad de que las partes se ocuparan seriamente en buscar soluciones al extremo agravamiento de la crisis humanitaria en los últimos años. Las FARC conocieron el contenido del documento "En Defensa del Proceso de Diálogo y Negociación para la Paz", la primera semana de diciembre, en visita efectuada en coordinación con el Alto Comisionado para la Paz.

Sombra y Luz

Durante el mes de diciembre, las cosas no cambiaron mucho. Con cierta angustia las iniciativas de paz de Colombia, enviaron el 27 de diciembre una carta al Presidente Pastrana remitiéndole el documento y haciéndole partícipe de la fe en que en el año 2002, pudieran darse los pasos que revitalizaran el proceso de paz.

Pero llegó enero, y con él los encontronazos, las ambivalencias, la ruptura, los plazos perentorios y los gritos unánimes de guerra. La maratónica labor de salvación del proceso incluyó comunicados, manifestaciones públicas o "plantones" ante la sede de las Naciones Unidas, cartas al Presidente y a Manuel Marulanda, encuentros con el Cuerpo Diplomático, cuatro días seguidos de trabajo incansable, durmiendo y comiendo apenas... en espera de que la mediación internacional con James Lemoyne a la cabeza, diera resultados. Los aplausos y las lágrimas del 14 de enero, sintieron algunos, era apenas una pausa en un camino de alegrías y frustraciones que todavía se percibe muy largo. De todos depende que una crisis como la vivida entre el 9 y el 14 de enero no vuelva a presentarse. El movimiento ciudadano por la paz - estará atento.

¹ Tercera Plenaria de la Sociedad Civil por la Paz, Declaración Final, Rionegro, Antioquia, 21 de julio de 2001.

² Consejo Nacional de Paz, Declaración Décima Sesión, octubre 11 de 2001.

³ Recomendaciones para la disminución del Conflicto, Comisión de Notables.